

Referente a la zooterapia, un testimonio de Santa Ana cuenta como antes se usaban lagartos para curar estrías en las pezuñas de las caballerías: se cortaba la cabeza al reptil y se frotaba su sangre en la pezuña del caballo.

López y Ortiz (1997) hablan de otro remedio usado en la provincia de Albacete. Para aliviar el dolor de la dentición de los bebés se cortaba la pata anterior derecha y la posterior izquierda de un lagarto y se dejaban secar. A continuación se las metía en una bolsa de trapo y se colgaba al cuello del niño. Se decía que lo que el lagarto sufría por la amputación era el dolor que el niño no tendría durante la dentición.

En la zona de Yeste y Nerpio se restregaba una lagartija viva entre las verrugas para que ella se llevase el mal consigo (Jordán y de la Peña, 1992).

2.2.3. CULEBRAS Y VÍBORAS (Ofidios)

Es el grupo de reptiles sobre el que más información se ha recabado. Una de las historias que más se repite en casi todas las localidades donde se han realizado entrevistas es la de las *culebras lactantes* (aparece en el 80% de los pueblos). Este suceso tenía lugar casi siempre durante la siega, cuando algunas mujeres que *estaban criando* iban al bancal a llevar la comida a los hombres con sus hijos pequeños. En algún momento después de la comida las madres descansaban a la sombra de un árbol y aprovechaban para dar el pecho a sus bebés. Era entonces cuando aparecía una culebra, y aprovechando que la madre se encontraba dormida, apartaba al niño y succionaba ella misma la leche del pezón de la mujer, introduciendo la cola en la boca del bebé para que éste no llorase (figura 1).

En otra versión del relato, los hechos tienen lugar en el dormitorio de la mujer, donde la culebra se colaba por alguna rendija metiéndose en la cama y mamando, cosa que hacía casi todas las noches. En unos relatos la madre se despertaba y descubría a la culebra, en otros nadie se daba cuenta, hasta que el niño



Figura 1. Representación gráfica de la “culebra lactante”. Ángel Rueda.